

2016, INFORME DE PRESIDENCIA

Señores accionistas:

En cumplimiento de lo que disponen la Ley de Compañías y los estatutos de la Corporación, presento a continuación el Informe de Presidencia para vuestro conocimiento, no sin antes dejar constancia de mi agradecimiento a los accionistas del holding por su confianza, a los directivos del mismo por su acertada y eficaz colaboración en un año tan lleno de eventos negativos, y a todos quienes trabajan en la compañía, por su aporte incondicional, apoyo y lealtad.

El entorno mundial

En el año 2016 hubo infinidad de hechos negativos. El mundo se conmocionó por eventos que afectaron de una u otra manera el desarrollo de varios países: guerras regionales, crímenes horrendos de lesa humanidad, terrorismo, escándalos financieros de enorme magnitud, corrupción, terremotos y otros fenómenos destructivos de la naturaleza, así como acciones oprobiosas de ciertos líderes políticos que están llevando gradualmente a sus países a situaciones de deterioro de todo tipo.

El entorno nacional

El 16 de abril, nuestro país se vio severamente afectado por un terremoto que destruyó extensas áreas de varias ciudades y comunidades principalmente en las provincias de Manabí y Esmeraldas, con el lamentable resultado de cerca de un mil muertos y miles de damnificados, destrucción de viviendas, hospitales, hoteles, puentes, carreteras y afectación grave de infraestructuras. La solidaridad ciudadana fue admirable y la contribución de países amigos invaluable. Nos enorgullece el aporte silencioso, pero significativo del grupo Maresa en esta acción humanitaria. El Gobierno creó fortísimos tributos para ayudar a la restauración de las zonas afectadas, entre otros, el aumento del IVA del 12 al 14 por ciento y el mantenimiento de las salvaguardias, medidas que, a la par que ayudaron a aliviar la situación de las zonas afectadas, también contribuyeron, conjuntamente con otras de carácter impositivo, a aumentar el deterioro económico que ya venía afectando al país desde mediados del año 2015, principalmente debido a la caída de los precios

del petróleo y al fortalecimiento del dólar, que impactaron duramente a la ya frágil economía ecuatoriana. Agravó la situación el mantenimiento de cargas que el Gobierno impuso a la sociedad: tributos punitivos como el pago anticipado del impuesto a la renta, restricciones burocráticas, disposiciones y regulaciones de variada índole que afectaron a la actividad bancaria y sacudieron a la sociedad en general; un enorme gravamen a la plusvalía, que ha frenado la ejecución de nuevos proyectos inmobiliarios; agravados por la casi ninguna acción de fondo que aliente la reactivación económica. El resultado, conforme lo mencionan fuentes oficiales y privadas, es que hubo una recesión, la cual se sustenta con los siguientes indicadores del desempeño de la economía: déficit fiscal, alto riesgo país, reducción del consumo de hogares, inversión extranjera mínima, caída del turismo, decrecimiento del PIB en -1.5% (la mayor contracción desde el año 1999), aumento del desempleo real y empleo inadecuado, baja de las exportaciones estatales y privadas, caída de la construcción, reducción de los depósitos y del crédito bancario durante el primer semestre del año, contracción de la inversión pública y privada, endeudamiento externo en escalada, en fin, un panorama que obligó al Gobierno a acudir a fuentes de financiamiento externo en condiciones duras y a emitir bonos y deuda pública a altísimos intereses, acercándose al tope del 40 por ciento del PIB, que es el límite legalmente permitido, dejando pocas opciones para el futuro, a no ser el incremento de la carga impositiva y otras medidas duras e impopulares. El Gobierno hizo préstamos al IESS, tomó recursos del ISSFA, usó fondos de la reserva monetaria, obligó a los bancos a traer recursos de sus depósitos en el exterior, subió el encaje bancario, apretó a las aseguradoras, etc. Paralelamente, negoció préstamos del exterior con garantías del crudo ecuatoriano, recibió anticipos por concesiones mineras y petroleras con alta carga de intereses, emitió deuda hasta con un 10.75% de interés, obtuvo "facilidades de liquidez" del Banco Central (en realidad, préstamos a corto plazo), que conjuntamente con otros préstamos del Banco Central sumaron 6.163 millones de dólares a diciembre del 2016, entre otras medidas de emergencia, para tapar los enormes huecos operativos. Hubo una leve recuperación económica en el último trimestre del año 2016, pero no alcanzó a compensar los resultados negativos de los meses anteriores, dada su magnitud.

Dentro de este complejo entorno, lamentablemente para el Gobierno y el país entero, sacudieron al país grotescos escándalos de corrupción en algunos contratos de obras públicas del Estado, de magnitudes

jamás conocidas en la historia del Ecuador, que no hicieron otra cosa que aumentar el desánimo de la ciudadanía. Y todo aquello en año pre electoral, con las derivaciones que ya son conocidas en nuestro sistema de participación ciudadana.

Corporación Maresa en los entornos nacional e internacional

En entornos tan desfavorables, en balance, el desempeño de las catorce empresas que comprenden el holding Corporación Maresa, fue aceptable, gracias a la visión y ejecutorias de sus directivos y ejecutivos, así como al aporte de todos los colaboradores en los diferentes estamentos de la Corporación. Un trabajo de equipo, de esfuerzo conjunto, de entrega y responsabilidad que dio sus frutos. Destaco mi reconocimiento a nombre propio y el de los accionistas a todos ellos.

Como era de esperarse, las empresas directamente relacionadas con el ensamblaje tuvieron resultados negativos. Esto, hasta que se reestructure su operación. Pero las demás empresas tuvieron un sólido desempeño. Los pormenores los presentará a continuación nuestro Presidente Ejecutivo, para conocimiento de los accionistas y registro del curso de esta Junta. Destacaron los resultados positivos de las empresas involucradas en el negocio de renting en Ecuador, Colombia y Perú, los de las comercializadoras de vehículos Distrivehic y Autosharecorp, así como de Granadocomerc, propietaria del inmueble de la Granados, en donde se exhiben los vehículos de las diversas marcas que pertenecen al holding y funciona la administración del mismo. Se fusionó empresas, se abrió una nueva línea de negocios en el campo de autos usados, se negoció la distribución de las marcas de motocicletas Vespa, Aprilia, Moto Guzzi y Piaggio a nombre de nuestra firma Mazmotors, con alentadores resultados desde el inicio de estas nuevas actividades; y se abrió un nuevo taller con servicios ampliados en la avenida 10 de Agosto, que tuvo una espléndida acogida por los clientes de nuestras marcas y otras. También se iniciaron procesos para ampliar nuestras operaciones hacia otras líneas complementarias, inclusive con proyección internacional, cuyos pormenores se darán en el informe del año 2017, cuando se haya completado su incorporación.

Con el antecedente descrito, se presentó la coyuntura para la entrega de un anticipo de utilidades a finales de año, provenientes de las reservas facultativas de la compañía. Para el año 2017 varios estudios anticipan ventas consolidadas en el sector automotor mayores (15-20

por ciento) a las del año 2016, especialmente en el campo de la comercialización de vehículos CBU, dado que el Gobierno suspendió la asignación de cupos a las importaciones, y por el posible levantamiento de las salvaguardias. Para que la proyección de ventas se cristalice, confiamos en nuestras fortalezas: excelente dirección ejecutiva, directiva y administrativa; importante infraestructura comercial; personal operativo altamente calificado; variedad de marcas de gran prestigio provenientes de Japón, Estados Unidos, Brasil e Italia con productos ubicados en segmentos de alta rentabilidad; proyección internacional hacia Colombia, Perú y otros países, con firmas que buscan asociaciones comerciales e industriales con nuestro grupo empresarial; todo esto, complementado por la misión de todos de llevar adelante a nuestros referentes: Corporación Maresa como holding; y Maresa como emblema, ambos símbolos de prosperidad y compromiso con sus clientes y la sociedad.

En el 2016, el presidente ejecutivo, los directores delegados y el equipo ejecutivo de Corporación Maresa, diseñaron un plan estratégico para adaptar las actividades del holding a las nuevas condiciones económicas, ya relatadas. El directorio aprobó esta iniciativa, la cual contempla una fusión de empresas, redistribución de tareas de los funcionarios, racionalización de procesos y generación de beneficios en todos los sectores posibles. Estamos confiados que al final del ejercicio reportaremos logros de importancia para la compañía en estos campos.

Hubo un muy grato suceso en el año. El 29 de noviembre, Maresa celebró sus CUARENTA AÑOS de fundada, con un evento en el Centro de Arte Contemporáneo, al cual honraron con su asistencia, entre cientos de invitados, el Arzobispo de Quito, Ministros de Estado, Embajadores de países amigos, Representantes Internacionales de las marcas que manejamos y de empresas extranjeras socias que vinieron del exterior para estar presentes en la celebración, Directivos, Ejecutivos y Colaboradores de Maresa, Altos Ejecutivos de la banca, de la industria, del comercio y de los medios de comunicación, Concesionarios de nuestros productos, Invitados Particulares, en fin, Amigos Todos, que disfrutaron de una presentación virtual excepcional y de una recepción digna del aniversario. El evento tuvo una gran acogida y despliegue en los medios y marcó un hito en la historia de la compañía. Se aprovechó para exhibir los últimos modelos y las nuevas marcas. El comentario general fue de satisfacción por la magnitud,

prosperidad y proyección de un grupo empresarial que ha impreso su nombre entre los más destacados del país.

Miramos con optimismo el futuro de Corporación Maresa en un año lleno de incertidumbres. Existe la posibilidad de que el precio del petróleo se estabilice en alrededor de \$ 50 durante el 2017, lo cual daría mayores recursos al Estado e impulsaría la economía. El Gobierno volvió a promover el desarrollo de importantes proyectos de minería responsable, los cuales pueden abrir un nuevo horizonte al desarrollo general del país. Tanto el Banco Central, como la Cepal y el Banco Mundial (no así el FMI), prevén un crecimiento de la economía para el 2017, de entre el 0.8 y el 1%, magro, pero crecimiento al fin. También, una vez conocidos los resultados de las elecciones del 19 de febrero del 2017, existe la esperanza de que se produzcan cambios, para bien, en lo económico y administrativo en el quehacer nacional, basando esta afirmación en las ofertas de campaña. ¿Cuáles son las expectativas de los grupos empresariales? Creemos que por lo menos las siguientes: hacer ajustes al modelo económico, eliminar algunos impuestos y modificar otros, bajar los consumos de las administraciones públicas (austeridad fiscal), fomentar la inversión extranjera y nacional, bajar el riesgo país, reducir la burocracia, suprimir infinidad de ministerios, crear un mejor clima económico, promover las exportaciones y reorientar las importaciones, suavizar las restricciones al comercio exterior, revitalizar el sector de la construcción, que tuvo una estrepitosa caída en el 2016, afianzar relaciones de todo tipo con países amigos, principalmente con los E.U y la Unión Europea, que habían sido afectados en algún momento, mantener la dolarización, dar un respiro a la banca, alentar la actividad independiente de los medios de comunicación, fortalecer y renegociar acuerdos comerciales con nuestros vecinos y países amigos, promover simultáneamente y agresivamente el bienestar social, la salud, la vivienda y el empleo, restablecer los programas privados de ayuda social de países extranjeros amigos, racionalizar la tramitología que abrumba al ciudadano inclusive cuando trata de cumplir con sus obligaciones administrativas, legales y tributarias, frenar la corrupción en donde quiera que esta se encuentre, cambiar el estilo y el tono políticos, que han encrespado al ciudadano; devolver el Seguro Social a sus aportantes y su autonomía al Banco Central; y, en fin, corregir todo lo que se debe corregir para evitar que el país transite por los senderos de malos referentes políticos.

Al terminar este informe, reitero a los señores accionistas mi agradecimiento por el respaldo otorgado a todos quienes tenemos la responsabilidad de llevar al holding por caminos de progreso y prosperidad.

Atentamente,


Susana G. de Molina
Presidenta